

Soneto anónimo del siglo XVI a Cristo Crucificado

Canta: H^a. Glenda

No me mueve, mi Dios, para quererte,
el Cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el Infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor. Muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muevenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que, aunque no hubiera Cielo, yo te amara,
y, aunque no hubiera Infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera,
pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.

-----Para la reflexión personal, en casa-----

Hori galdera! ivaya pregunta!

-¿En qué momentos me he comportado como quienes “miraban de lejos” sin involucrarme ante el sufrimiento ajeno?

-El pueblo, los magistrados, los soldados, un malhechor, el otro, Jesús. ¿Quién representa mejor mi actitud? ¿Qué actitud de los personajes puede tener algún parecido con la mía?

- ¿Mi oración se abandona en Dios a pesar de no *conseguir* lo que ansiamos? ¿Vivo mi relación con Dios como discípula/discípulo dócil o (consciente o inconscientemente quiero marcarle el paso?

-¿A que me comprometo este texto de hoy? ¿Qué dimensión o actitud de mi vida puedo cambiar?

.....
.....
.....